

MAXIMAS  
Y  
SENTENCIAS ESPIRITUALES.

*El mundo está lleno de máximas anticatólicas que seducen á los jóvenes y los arrastran al desórden. Se ha creído, pues, que sería útil añadir á este reglamento, una serie de máximas sacadas de las Sagradas Escrituras, de los Santos Padres y de los mejores libros de piedad. De esta manera se enriquece la memoria con verdades sólidas; las cuales elevan el espíritu hácia Dios y penetran el corazón bañándolo de afectuosos sentimientos. Leedlas, jóvenes; aprendedlas, mezcladas en vuestras conversaciones y normad por ellas vuestra conducta.*

§ I. Sobre la salvacion.

1. La salvacion es mi grande y único negocio.
2. No tengo mas que una alma, y quiero salvarla á toda costa.

§ X. Sobre la abnegacion de sí mismo.

3. Puedo salvarme aun contra la voluntad del mundo entero.
4. Los caminos falsos son siempre de temer, sobre todo en el negocio de la salvacion.
5. Por estraviado que se esté del camino de la salvacion, se puede siempre volver á él por medio de la penitencia.
6. La inconstancia en el camino de la salvacion, es señal de reprobacion.
7. El camino ancho conduce á la perdicion, y por desgracia lo sigue el mayor número.
8. Cuando se dice: no puedo, falta mas bien el valor que las fuerzas.
9. Mi alma fué hecha para Dios, no se la daré, pues, al demonio.
10. Mi alma vale infinitamente mas que todas las riquezas de la tierra.

§ II. Sobre el pecado.

11. El pecado es el mas grande de todos los males.
12. El pecado fué quien abrió el infierno.
13. Para condenarse no se necesita mas que un pecado mortal.
14. Por un pecado momentáneo no quiero perder mi alma que es inmortal.
15. Vivir un instante en pecado mortal, es arriesgar la salud eterna.
16. ¡Qué estado tan triste el de una alma en pecado mortal! La muerte no aguarda sino una señal para herir y arrojarla al infierno.
17. Cuando os sintais tentado á cometer un pe-

cado mortal, acordaos que no distais de la muerte mas que un paso.

§ III. Sobre la presencia de Dios.

18. La consideracion de la presencia de Dios, hace hallar el paraíso sobre la tierra.

19. Dios está aquí, Dios me oye, Dios me ve.

20. Pensad siempre en Dios, y Él conducirá vuestros pasos.

21. Hay en Dios un ojo que todo lo ve, un oído que todo lo oye, y una mano que todo lo escribe.

22. ¡Cuánta satisfacción causa estar siempre con el mejor de sus amigos! Esta es la gran ventaja que se saca de la continua presencia de Dios.

§ IV. Sobre el temor de Dios.

23. El temor del Señor es el principio de la sabiduría.

24. El que teme á Dios, no debe asustarse de nada.

25. El temor de Dios es un manantial de paz.

26. Lo único que se ha de buscar es amar y servir á Dios; este es el fin del hombre.

27. El que teme al Señor, será feliz en vida y bendito en la hora de la muerte.

§ V. Sobre la confianza en Dios.

28. La confianza en Dios es la fuerza y el apoyo del cristiano.

§ X. Sobre la abnegacion de si mismo.

29. El corazón mejor guardado es el que mas confía en Dios.

30. Inquietarse, es olvidar que Dios vela por nosotros.

31. Al que espera en Dios, nada le falta.

32. No podriamos causar mayor despecho al demonio, que escitando nuestra confianza en Dios despues de nuestras faltas.

33. La bondad de Dios es infinitamente mas grande de lo que pueda llegar á serlo la malicia del hombre.

34. El desaliento no remedia nada: antes al contrario es la ruina del espíritu.

35. ¿Por qué desanimarnos so pretexto de que á menudo somos vencidos? ¿Acaso se desalienta el demonio aunque mil veces quede vencido?

§ VI. Sobre el amor de Dios.

36. Todo para ser de Dios, y nada contra Dios.

37. Para ser de Dios no se necesitan grandes talentos; basta tener un corazón y amor.

38. El desprendimiento de las criaturas es el único camino que conduce al amor de Dios.

39. Si os entregais á Dios sin reserva, Él se os comunicará sin medida.

40. Lo que se hace para el mundo, perece con el mundo; pero lo que se hace para Dios, durará eternamente.

§ VII. Sobre la fidelidad á la gracia.

41. El que es fiel en lo poco, lo será en lo mucho.

42. Quien desprecia las pequeñeces, caerá poco á poco.

43. Dios no pone límites á sus gracias, sino porque nosotros limitamos nuestra fidelidad.

44. Es preciso aprovecharse de las gracias, cuando se presentan, pues á veces desaparecen para siempre.

45. No basta conocer sus deberes, es necesario valor para llenarlos.

46. La meditacion y la frecuente confesion son los dos custodios de la gracia.

47. Cuando Dios nos llama con su gracia, es precioso seguirlo á toda costa.

#### § VIII. Sobre el recogimiento.

48. El recogimiento, es el alma de la oracion.

49. La disipacion, es el enemigo de todas las virtudes.

50. Una alma está tan espuesta como un tesoro en el campo.

51. Vivir en una disipacion continua, es correr á la condenacion eterna.

#### § IX. Sobre la oracion.

52. La oracion es la llave de los tesoros del cielo.

53. El que sin atencion ruega al Señor, renuncia á la esperanza de ser oido.

54. La oracion es el elemento en que un cristiano debe vivir y respirar.

#### § X. Sobre la abnegacion de sí mismo.

55. El corazon mas feliz es el que está mas desprendido de sí mismo.

56. No se vive para Dios, sino muriendo de continuo para sí.

57. Es para nuestra ruina, el que nuestro corazon se apegue al mundo.

58. La ciencia mas necesaria para la salvacion, es saber renunciarse á sí mismo.

59. Dar algo de nuestro corazon á las criaturas, es robar á Dios lo que justamente se le debe.

#### § XI. Sobre la humildad.

60. Dios resiste al orgulloso y da su gracia al humilde.

61. La humildad hace al alma fortisima contra el demonio.

62. No digais que se os humilla, se os coloca en vuestro propio lugar.

63. La vanidad denota bajeza de espíritu, ó un corazon viciado.

64. Adornar su cuerpo, es olvidarse de su fin, de la tierra y de los gusanos.

#### § XII. Sobre la cruz y las aficciones.

65. La vista del cielo hace que las cruces mas pesadas sean ligeras.

66. Se principia á ser discípulo de Jesucristo, cuando se comienza á tener parte en sus sufrimientos.

115. Cuando no se atreve uno a ofrecer a Dios

67. Las cruces son el pan cotidiano del católico.

68. El camino de la cruz es el camino que conduce al cielo.

69. Es una felicidad muy grande, llevar una cruz que el mismo Dios nos ha dado.

70. Las penitencias que elegimos no matan nuestro amor propio, como lo hacen las cruces que Dios nos envía.

71. Cuando tenemos aflicciones, conviene persuadirse que lo que crucifica santifica.

§ XIII. Sobre el desprecio de las riquezas.

72. Mas vale poco con el temor de Dios, que sin él grandes tesoros que no puedan jamas saciarnos.

73. Desead poco y seréis siempre ricos.

74. La herencia que tal vez por una multitud de injusticias, se apresura uno á adquirir, no será bendita por el Señor.

75. El que se da prisa á enriquecerse no será llamado inocente.

76. Cuanto mas tiene el avaro, mas desea.

77. Se hallan mas pobres contentos que ricos felices.

78. Es ser muy rico estar contento con su pobreza.

79. ¿Cómo puede un cristiano desear las riquezas, cuando muchísimos de los gozes y ventajas que proporcionan pervierten y corrompen el corazón?

80. Somos siempre desgraciados, cuando no sabemos contentarnos con los bienes que la Providencia nos da.

§ XIV. Sobre la limosna.

81. La limosna es para los que la practican, un gran motivo de confianza.

82. Una familia fundada sobre la limosna jamas perecerá.

83. Un corazón caritativo tiene siempre algo que dar; el avaro no tiene jamas nada.

84. Los unos dan lo que es suyo y siempre son ricos: los otros roban la hacienda ajena y siempre son pobres.

85. El juego y la intemperancia han arruinado millones de familias; la limosna á nadie empobreció jamas.

86. Si los pobres abogan por nosotros en el día del juicio, nuestra salvacion es segura; si están contra nosotros nuestra condenacion es inevitable.

§ XV. Sobre la lectura.

87. Un buen libro se ha de mirar como un dón del cielo, y uno malo como un presente del infierno.

88. Un buen libro es el mejor de los amigos; nos reprende sin aspereza, y advierte sin lisonjear.

89. Los malos libros enseñan á ser vicioso.

90. Es preciso desconfiar de un mal libro, como de una víbora que tarde ó temprano da la muerte al que se divierte con ella.

§ XVI. Sobre la confesion.

91. En el camino de la salud se necesita un guía y ser dócil á su voz.

119. Cuando no se atreve uno a ofrecer a Dios

92. Cuanto mas se abisma uno en el pecado, tanto mas tiene necesidad de confesion.

93. La buena confesion es la llave de los cielos, pero la mala lo es del infierno.

94. Cuanto mas se ve uno combatido por las tentaciones, mas necesidad tiene de confesarse con frecuencia.

95. El que en la confesion oculta sus pecados, cambia la triaca en veneno.

96. Ningun réprobo ocultaria sus pecados en la confesion si le fuese permitido confesarse para salir del infierno.

#### § XVII. Sobre las postrimerías.

97. ¡Oh muerte! tú, mejor que todos los predicadores, nos patentizas la nada de los bienes de este mundo.

98. Es saludable ir á menudo en espíritu hasta la orilla del sepulcro; desde allá se ve de mas cerca la eternidad.

99. Cuando en una deliberacion no se sabe qué partido tomar, es preciso consultar la muerte.

100. Toda nuestra ocupacion en este mundo ha de ser procurar salir de él muy santamente.

101. Es preciso estar siempre pronto, porque la muerte vendrá como un ladron, cuando menos se piense.

102. Tal se burla de la muerte en la mañana, y en la noche fallece.

103. Todos pueden decir, ayer vivia; pero nadie mañana vivirá.

*Cuando le moleste alguna tentacion se santiguará ó*

104. Tal vez moriréis esta misma noche, ¿y no es tiempo de pensar en vivir como cristiano?

105. Jamas digais *mañana*, pues tal vez no le haya para vos.

106. Cuando principalmente se conocerá el valor de la perseverancia y del celo por la salud eterna, será en la hora de la muerte.

107. Cual es vida, tal es muerte.

108. Una mala muerte es irreparable.

109. ¡Muera yo con la muerte de los justos!

110. ¿Quereis no haber de temer el exámen del terrible dia del juicio? pues tened vuestras cuentas siempre prontas.

111. Si fuese tan temido el fuego del infierno como el de este mundo, nadie se condenaria.

112. Si se gana el paraíso todo está ganado; pero si se pierde todo está perdido.

113. El tiempo nos fué dado para trabajar y sufrir; la eternidad se nos dará para reposar y gozar.

114. En todas vuestras acciones acordaos de vuestras postrimerías y no pecaréis jamas.

#### § XVIII. Sobre diferentes asuntos.

115. El verdadero secreto para ser feliz en este mundo, consiste en no querer sino lo que Dios quiere.

116. Cuando se abandona todo por Dios, se halla todo en Dios.

117. Cuanto mas exige Dios de nosotros, tanto mas se resfria y se aparta si burlamos sus esperanzas.

118. De cuanto se hace por Dios, nada hay pequeño.

119. Cuando no se atreve uno á ofrecer á Dios

92. Cuanto mas se abisma uno en el pecado, tanto mas tiene necesidad de confesion.

lo que quiere hacer, debe abstenerse de ejecutarlo.

120. Cuando uno se entrega sinceramente á Dios, se ahorra muchos remordimientos y pesares.

121. La religion es nuestro único consuelo en las desgracias.

122. Un verdadero hijo de la Providencia no debe, con inquietud, prever el porvenir.

123. Si quereis hacer algun sacrificio para conseguir la salud eterna, no consulteis al mundo porque os disuadiria de él.

124. La paz del alma es como un festin continuo.

125. El universo entero es demasiado pequeño para un corazon que solo Dios puede llenar.

126. Seguir las huellas de Jesucristo, es ir derechamente al cielo.

127. Decís que quereis ir al cielo; ¿seguís acaso el camino que conduce á él?

128. Jamas se debe desmayar á causa de los obstáculos que se oponen á la práctica de la virtud: la divina los vence con suma facilidad.

129. El desaliento es por lo regular seguido de grandes caidas.

130. Por donde quiera que busqueis no hallaréis el reposo sino en Dios.

131. Hay un camino que al hombre le parece recto, y cuyo fin conduce sin embargo á la muerte.

132. Es mas fácil preservarse del pecado que salir de él.

133. No se debe llorar sino cuando se ha ofendido á Dios, porque lo único que merece nuestras lágrimas es el pecado.

134. Cuando uno no está decidido á seguir una

*Cuando le moleste alguna tentacion se santiguará ó*

regla de vida, quedan sin efecto las resoluciones mas bellas.

135. Cuanta mas violencia se hace uno para combatir sus pasiones, de tanta mayor paz goza su alma.

136. La vida del mentiroso es vida sin honor; y la confusion lo acompañará eternamente.

137. Saber callar es ciencia mas útil que saber hablar.

138. Es poco ser dulce y paciente en la prosperidad: es preciso serlo tambien en los trabajos y aflicciones.

139. Si no estais pronto á devolver bien por mal, no os lisonjeis de ser buen católico.

140. Renunciar á los pensamientos inútiles es un gran sacrificio.

141. Hay paraíso é infierno; ¿cuál quiero escoger?

142. Amar á Dios con todo mi corazon y al prójimo como á mí mismo. Ahí está toda la ley.

92. Cuanto mas se abisma uno en el pecado, tan-  
tidad de confesion.

*Cuando le moleste alguna tentacion se santiguará 6*

## EJERCICIO DEL CRISTIANO.

### POR LA MAÑANA.

*En despertando hará la señal de la cruz, diciendo:*  
Por la señal de † la santa cruz, de nuestros † enemi-  
gos, libranos, Señor † Dios nuestro. En el nombre  
del Padre, y del Hijo, † y del Espíritu Santo. Amen,  
Jesus.

*Despues dirá:* Jesus y María, yo os doy el cora-  
zon y el alma mia.

*Levantado y vestido se arrodillará y dirá:* Dios y  
Señor mio, en quien creo y espero, os adoro y amo  
con todo mi corazon. Os doy gracias por haberme  
criado, por haberme redimido, hecho cristiano y con-  
servado en esta noche. Ofrézcoos y consagro a vues-  
tra honra y gloria todos mis pensamientos, palabras,  
obras y trabajos. Humildemente os pido perdon de  
mis pecados, y me pesa de lo íntimo de mi corazon  
de haberos ofendido, y por los méritos de Jesucris-  
to y de la Virgen Santísima, os suplico me deis gra-  
cia para no ofenderos de nuevo.

92. Cuanto mas se abisma uno en el pecado, tan-  
to mas se confiesa.

*En seguida rezará la oracion del Padre nuestro, Avemaria y Credo; y dirigiéndose á la Santísima Virgen, la dirá:*

Oh Virgen y Madre de Dios, yo me entrego por hijo vuestro: y en honor y gloria de vuestra pureza os ofrezco mi alma, cuerpo, potencias y sentidos, y os suplico me alcanceis la gracia de no cometer jamas pecado alguno. Amen, Jesus. *Tres Avemarias.*

*Ahora invocará al santo ángel custodio, diciendo:* Angel santo, bajo cuya tutela y custodia Dios me ha colocado por su infinita bondad, iluminadme, defendedme, regidme y gobernadme. Amen.

*Al dar principio al trabajo dirá:* Ofrézcoos, Dios mio, esta obra: echad benigno sobre ella vuestra santa bendicion.

*Entre dia levantará con frecuencia el corazon á Dios con alguna de estas ó semejantes aspiraciones:* En Vos creo, Dios mio, en Vos espero; os adoro, os amo sobre todas las cosas. Jesus mio, habed misericordia de mí. Asistidme, Salvador mio, con vuestra gracia, para que nunca os ofenda.

*Antes de comer dirá:* Echad, Dios mio, vuestra santa bendicion sobre nosotros y sobre estos alimentos que vamos á tomar para conservarnos en vuestro santo servicio. *Padre nuestro y Avemaria.*

*Despues de comer dará gracias diciendo:* Os damos gracias, Señor, por el alimento con que nos habeis favorecido; concedednos que usemos de él santamente. *Padre nuestro y Avemaria.*

*Al dar el reloj la hora, rezará el Avemaria y dirá:* Ofrézcoos, Dios mio, todos los instantes de esta hora, y concededme que los emplee en cumplir vuestra santa voluntad.

*Cuando le moleste alguna tentacion se santiguará ó rezará una Ave Maria, y dirá:* Señor, dadme gracia para no ofenderos jamas.

*Si cayere en pecado, ó dudase si ha consentido, arrepíentase al instante y diga de corazon:* Misericordia, Dios mio; pésame de todo corazon el haberos ofendido, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas; pésame, mi buen Jesus, de haber pecado; y con vuestra gracia propongo morir mil veces antes que ofenderos.

*En los trabajos dirá:* Dadme paciencia, Dios mio, y aceptad este trabajo que me aflige, en satisfaccion de mis pecados.—Bendito sea Dios.—Sea todo por Dios.

*Al toque de oraciones dirá:* Angelus Domini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spiritu sancto: *Ave Maria.*

*Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum: Ave Maria.*

*Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis: Ave Maria.*

*A la noche, al hacer señal para la oracion de las ánimas, dirá el De profundis, si lo sabe, y si no un Padre nuestro y Ave Maria.*

*Cuando se lleva el Santísimo Viático á los enfermos le acompañará, si puede, y así ganará las indulgencias; y si no puede, se arrodillará, le adorará, rezará un Padre nuestro y Ave Maria, y dirá:*

Dad, Señor, á ese hermano nuestro, enfermo, las gracias que necesita, para su salvacion y gloria vuestra.



EJERCICIO PARA LA NOCHE.

*Antes de acostarse se arrodillará, y hecha la señal de la cruz, dirá: Señor Dios mio, en quien creo y espero, os adoro y amo con todo mi corazon; os doy gracias por haberme criado, por haberme redimido y hecho cristiano y conservado en este dia. Dadme gracia para conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.*

*Aquí examinará si ha cometido entre dia algun pecado, y arrepintiéndose de todos, dirá con profundo dolor: Misericordia, Dios mio, como en la pág. 33.*

*En seguida dirá: Conservadme sin pecado en esta noche, Señor, y libradme de todo mal.*

*Procurará ponerse en el estado en que quisiera hallarse en la hora de la muerte, y pensará un rato sobre lo inútiles que le serán en aquella hora las riquezas, honras, placeres y pasatiempos; cuánta pena han de darle los pecados cometidos, y cuánta satisfaccion las buenas obras, y dirá:*

¡Qué sería de mí, Dios mio, si en esta noche hubiera de morir y comparecer á vuestro tribunal á rendir cuentas! ¿Estoy en gracia ó en pecado mortal? ¿He hecho buenas confesiones ó malas? ¿En qué estado me hallo? ¿Tengo odio á alguno ó retengo lo ajeno? ¿Tengo el vicio de jurar, de murmurar, de trabajar en dias festivos ó de cometer acciones impuras? ¿Cumplo con mis deberes y empleo el tiempo santamente? ¿Qué respuesta doy á estas preguntas? ¡Ay de mí! ¡Cuán riguroso es el juicio á que he de ser presentado, y cuánto debo temer, si no me arrepiento y enmiendo mientras se me da tiempo!

*Despues dirá á lo menos el Padre nuestro, Ave María, Credo y la oracion al santo Angel, pág. 32.*

*Puesto en la cama dirá: Muera yo en vuestra gracia, ¡oh Trinidad Santísima! Jesus y María, os doy el corazon y el alma mia.*

*Finalmente pedirá á Dios su bendicion, haciendo sobre sí la señal de la cruz, y diciendo: La bendicion de Dios omnipotente, Padre, é Hijo, † y Espiritu Santo, venga sobre mí y habite eternamente. Así sea.*